

Actual posición religiosa del Judaísmo.
Posibilidades de diálogo

Sin duda alguna la religión judaica fué la cantera de la cual procedieron los primeros cristianos, fue -siguiendo la imagen bíblica-la vieja raíz de la cual procedieron los renuevos. El divino Maestro sembró su simiente de vida -destinada a todo el género humano- en los campos de Israel, y los Apóstoles, al repartirse para su ministerio las regiones del mundo entonces conocido se dirigieron en primer lugar a las comunidades judaicas de la Diáspora. San Pablo nos da un elocuente testimonio de ello. Bastantes judíos se convirtieron y aceptaron con alborozo e interés espiritual la buena nueva, pero muchos hicieron oídos sordos a aquel mensaje evangélico, máximo exponente de espiritualidad y caridad, para adherirse y entregarse a los ideales de gloria política, de redención taumaturgica material tanto con respecto a lo espiritual, ideales que en los tiempos de lucha contra el helenismo y la asimilación pagana de los saduceos habían fomentado maximamente las sectas fariseas y otros puritanos nacionalistas y que tuvieron su máxima expresión típica en ambos

AM 5/306

region, lo que en rigor ya no es Neguev sino que son Montes de Hor y de Seir, o sea la parte meridional de los afluentes del Wadi Araba, quedaba imprecisa, fuera del alcance del anterior convenio. Pues bien es esta region escarpada aun no ocupada por los sionistas aquella sobre la cual tienen ciertas miras los transjordanos porque ella protege la seguridad de su puerto de Akaba. Y en efecto, nos dicen los telegramas que los transjordanos pretenden dominar el triangulo de esta region merced a la ocupacion de puntos estrategicos. Comprendese, pues, el sigilo con que han actuado los judios a fin de poder dar el golpe con seguridad de exito. No estando firmado aun el convenio con Transjordania, pues aun hay muchas cuestiones sobre el tapete, los judios se creen en el derecho de reivindicar esta estrategica salida al mar Rojo, siguiendo las pistas que dejaron sus mayores en aquellos deserticos parajes.

Talmudes y en la literatura rabínica.

Es más, los judíos respondieron a la primera catequesis de los cristianos con una reacción persecutoria, con una apologética; en sus oraciones y en sus libros canónicos aparecen maldiciones contra los Minim, los cuales si bien alguna vez parecen representar una secta gnostica judía o judeo-cristiana, sin duda alguna otras veces convienen con los cristianos (1). En estos primeros siglos el proselitismo judío redobló sus esfuerzos, y a veces en Roma cobe a la corte imperial procuró enardecir en lo posible el ambiente contra los cristianos. Tertuliano y los Padres de la Iglesia nos hablan sobradamente de ello. Recuerdese la expresión lapidaria de Tertuliano: "Synagoga Judaeorum fontes persecutionum" (2) y los judíos según el mismo apologeta africano habrían sido el "Seminarium infamiae nostrae" (3); bien es sabido que Juliano el Apostata en su odio a la religión cristiana no dudó en favorecer la religión judaica y tendió a restaurar sus prácticas legales y sacrificiales, de modo que en este caso es cierta la acusación que el Pseu-

(1) Esta es la conclusión a que se ha llegado por la más moderna crítica tanto cristiana como judaica. (2) Scorp., 10; Cf. S. Ireneo 4, 2, 3; 28, 3.

(3) Ad Nat., 1, 14; cf. Adversus Judaeos, 13; Advers. Marc. 3, 23

AM 5/306

Inglaterra, el emir o rey Abd Allah. Y por el tratado anglo-transjordano que tantos derechos y obligaciones militares señala a Inglaterra, esta mantiene allí tropas de la Legion Arabe, dirigida, como es sabido, por oficiales ingleses.

Palestina solo se asomaba al golfo Elanitico o de Akaba por una pequeña cuña. La region del Neguev, aprisionada entre la frontera egipcia y el Wadi Araba, forma como un triangulo, cuyo vertice mas agudo se cierra en Eilat, no muy distante del puerto de Akaba. Ahora bien la region del Neguev, totalmente esteparia o desertica, no era codiciada por los arabes sino en cuanto podia dar acceso a esta salida al golfo de Akaba. En cambio, los sionistas hablaban de sus grandes planes de explotar agricoltivamente gran parte del Neguev. De aqui el forcejeo entre arabes y sionistas: primero se concedia el Neguev a los judios, luego Bernardo Lote, presionado por los arabes, lo adjudicaba a estos; luego, las armas lo entregaron a los sionistas, cosa que ratificó el ultimo Convenio egipcio-judeico de Rodas. Reconocióse la posesion de gran parte de la region por los judios, pero sin que pudiesen mantener allí fuerzas de choque. Sin embargo, la parte mas abrupta de la

do Agustin hace a la Sinagoga de ser "sceptro et legionibus fulta"(1).

Este ambiente de lucha y polémica entre Judaísmo y Cristianismo alumbró, pues el final de la Edad Antigua la Edad Media la entrada de la Edad Media y perduró a lo largo de ella, pero trocados los términos de la relación: beneficiándose ahora la Iglesia del favor del poder político, y concediéndose al Judaísmo solo un trato de pacífica tolerancia, muy minimizados sus derechos en la vida política y social, a fin de que sintiendo toda la aspereza del destierro se elevara desde su porfiada incredulidad a las luces de la verdadera fe. De modo que en la Edad Media enbebidos los juveniles reinos europeos de la idea de la monarquía ^{teocrática} bíblica, no se dió en modo alguno lugar a la admisión de la herejías ni a la heterogeneidad de doctrinas religiosas - los mismos judíos persiguieron en el ámbito de la Sinagoga a la secta de los caraitas-; pero como dijimos, la Cristiandad medieval concedió tolerancia a los judíos pero con cierta limitación y apretura de condiciones que recordara la caída espiritual de la Sinagoga e incitara a los judíos a su conversión.

Este estado de servidumbre política y de angustura de vida social de los
(1) *Altercatio Ecclesiae et Synagogae* en *Patrol. Lat.* 42, II 31

judios habia ,además,de impedir los intentos de proselitismo,al cual el Judais-
mo medieval se creía plenamente llamado.En rigor,este fué el afan principal
de la Iglesia con respecto a los judios:obstaculizar por todos los medios los
caminos de su posible proselitismo."ello obedecen las medidas y amonestaciones
dirigidas a los soberanos - a los españoles sobre todo- para que no diera a los
judios cargos de jurisdiccion y potestad sobre los cristianos,para que se evita-
ra el trato demasiado frecuente e intimo entre las dos confesiones,ora que el
resplendor de las sinagogas no eclipsara el de las iglesias .La realidad de cada
dia comprobaba como los judios prosperaban gracias a sus reconocidas dotes de
inteligencia y actividad,aguzadas en el triste cautiverio,y tambien por ser
los organos natos del comercio en los diferentes paises de la diaspora;esta pro-
potencia de muchas familias judaicas atria los caminos de cie to pros litismo
entre sus subordinados y servidumbre de otra confesion,y a ello se oponian las
medidas coercitivas emanadas de la Iglesia.

Además,hemos de reconocer que a esta politica predominantemente defensiva de
la Iglesia sucedió desde principios del siglo XIII ,sobre todo desde el IV Con-

cilio Lateranense (1215) y el establecimiento de la Inquisición, una política y más activa de proselitismo cristiano entre los judíos; las polémicas públicas, tan sonadas y célebres en nuestra patria, la obligación que se impuso a los judíos de asistir a sermones y conferencias catequéticas organizadas especialmente para ellos por los Frailes mendicantes, la acentuación casi asfixiante de las medidas de separación y de restricción de la vida entre los judíos. Todo ello cuajó en unos frutos que, en general, no podemos aceptar como halagüeños. Muchos judíos bien porque se sintieran tibios en su fe religiosa bien porque se encontraran excesivamente apretados en su desenvolvimiento social, no vacilaron en abrazar externamente la fe cristiana pero guardando cierta fidelidad o dilección efectiva a su antigua fe judaica. Con ello estos falsos conversos producían una desviación en la auténtica, pura e irrefragable posición religiosa bíblica: la clase de los cripto-judíos o marranos, clase o secta que fué la piedra de tropiezo para cristianos y judíos, pues en España principalmente supuso una verdadera herejía o superstición y un conflicto social que no se curó ni con la expulsión de

los judios ni con largos siglos de vela por la Inquisicion.

De este modo a principios de la Edad Moderna quedó ^{casi} truncado aquel dialogo apologetico que de un modo algo torturado y tormentoso habia tenido lugar durante la Edad Media. Europa por efecto de la Reforma quedaba escindida en su unidad religiosa, y muy pronto, lo que era tanto o más grave, quedaba maltrecha aquella armonia secular que habia reinado entre fe y razon. Muy pronto los valores religiosos o espirituales quedaron minimizados en provecho de un racionalismo o de un sensualismo, totalmente divorciado de la Revelacion, y que rapidamente pasó de un teísmo mas o menos vago e indefinido a un crudo ateísmo materialista. ¿Cual fué la suerte de los judios que vivian en este ambiente europeo cuyas características mudaron tan rapidamente? Desde luego que no podian ser insensibles a tales cambios, pero en el cuerpo social del judaismo europeo se señalan dos tendencias principales: el judaismo de algunos sectores intelectuales influidos por un viejo fermento de racionalismo averroista que se transparenta en Elias del Medigo, y tiene su expresion exacerbada en el intelectualismo de Spinoza que tanto influyó en el idealismo alemán, corriente inte-

lectualista que sigue hasta el jefe del grupo neo-kantiano de Marburgo Hermann Cohen y otros casi contemporáneos.

Entre muchos de estos filósofos e intelectuales judíos anclados en el racionalismo de su época, la Revelación pierde su auténtico sentido: la Biblia según ellos se expresaría al modo oriental por medio de mitos y alegorías, los cuales fueron luego algo depurados por una redacción tardía. El pueblo hebreo tendría el mérito de haber sido el más precoz en intuir el monoteísmo y haberse ajustado a los claros horizontes de una elevada moral. Este es el gran mérito del profetismo, pero todo lo que trasciende a sobrenatural: milagros, revelación o inspiración, es desechado. De modo que con esta interpretación racionalista el judaísmo se convierte en un simple teísmo fácilmente conciliable con aquellos sistemas filosóficos al uso.

Sin embargo, sería un error creer que esta interpretación racionalista es compartida por un gran número de judíos, ni siquiera de intelectuales. Es con alegría hemos constatado que la gran mayoría del judaísmo hodierno sigue fiel a una concepción tradicionalista o casi tradicionalista. O sea que no han perdido

la fe en el Dios de los Patriarcas, el Dios que se apareció a Moisés en el Sinaí
el Dios cantado en los altísimos transportes de los Salmistas. Pero esta fe, esta
fidelidad obsesiva del espíritu ha experimentado, como no podía menos de suce-
der, algunos cambios, ha sido remozada, no se expresa en las mismas fórmulas y mo-
des plasmados por los rabinos medievales. Ni menos, claro está, en la forma esote-
rica y teúrgica de los cabalistas. No solamente las prácticas ceremoniales han
sido muy aligeradas por el judaísmo liberal moderno sino que incluso la misma
dogmática ha venido siendo desde los tiempos medievales cada vez más restringi-
da y podada. Cansados ya de esperar el Mesías, algunos rabinos de fines de la Edad
Media ya eliminaron la creencia en el Mesías entre los artículos fundame-
tales de la fe judaica. De modo que para muchos judíos que no creen en el Mesías o en
todo caso lo entienden aplicado a su propio pueblo, judíos que son antirritualis-
tas o antinomistas, les es en cambio muy difícil desprenderse de su Biblia y re-
zar con devoción al Dios de sus padres. Durante el curso de la última guerra de
Palestina hemos visto en la prensa fotografías de soldados ^{judíos} que velaban con sus ar-

mas en el frene de còmbate y alternaban su vela ^{leyendo} guard la Biblia. Hemos lei-
do que con el actual ^{afincamiento} del pueblo judaico en Palestina se cumplian
las ^{judios} profecias. Autores de obras cientificas en las que se admitia la interpre-
tacion mítica de la Biblia confiesan, sin embargo, que no ha terminado la provi-
dencia de Dios para con su pueblo. O sea, que en general en el judaismo hodierno
no ha muerto el venero de la fe; esta fe se hebrá reducido en algunos a formulas
muy simplistas y mínimas mientras que en otros aun se presenta con todas las
frondosidades midrasicas medievales; en unos vive al margen de todo ritualismo
o practica ceremonial mientras que en otros perdura y se exacerba en un ritual
muy exacerbado. En las comunidades judaicas del Oriente europeo, en Hungria,
Polonia, Rumania y Rusia es donde perdura principalmente este judaismo tradicio-
nalista segun pautas medievales; es chocante constatar como entre ellos se man-
tiene cierto puritanismo de base talmudica, como por ejemplo, abstenerse en dia
de sabado de dar la lave al conmutador electrico de la luz, o de tocar el timbre.
Pero muy pronto estos puritanos se abren a interpretaciones mas lasias y lleva

deras del ritualismo judaico. Es mas, en esas regiones del Oriente de Europa es donde ha prosperado la corriente judaica del hasidismo, corriente que de la primacia a la verdadera vida afectiva y cordial, a la pureza de intencion, a la mocion del alma en espontaneo y puro dialogo con Dios que a todo el lastre de las practicas ceremoniales. En este sentido el hasidismo que empalma con renovadas influencias de los misticos cabalistas de origen español,^(I) es en su esencia antiritualista y antinomista, y ofrece algunos puntos de contactos con la posicion franciscana dentro de la vida afectiva del cristianismo. El Rdo. P. Jean de Menashe, O.P., tan buen conocedor del judaismo a fuer de converso que es, ha dedicado una bella obra *Quand l'araël aime Dieu* (I) en la que pondera la vena mística que aflora y se expande en esta corriente del hasidismo judaico.

Hemos insistido algo en este punto en reivindicar esta nota de fidelidad de gran parte del judaismo moderno respecto de una fe, respecto de la

(I) A lo ha probado el gran conocedor de la mística judaica, Prof. G. Scholem, y a su obra principal *Major Trends in Jewish Mysticism* (Jerusalén, 1941) nos remitimos.

(I) Paris, 1931

religion de sus mayores , porque por desgracia es negada ligeramente por muchos catolicos, que facilmente caen en este vicio tan humano de generalizar en lo peyorativo y en lo malo. Para apoyarme en un testimonio de la maxima solvencia y autenticidad, me referiré al discurso pronunciado por el presidente del nuevo estado de Israel, Dr. Weizmann, en la sesion solemne de apertura de la Asamblea constituyente del estado de Israel. En este acto, al que asistieron representaciones de las comunidades cristianas de Tierra Santa, empezo su discurso el presidente Weizmann diciendo: "En este gran momento de nuestra historia alabamos y bendecimos el Dios de Israel quien en su misericordia nos ha concedido la gracia de ser testigos del renacimiento de nuestro pueblo despues de siglos de aflicciones y sufrimientos" . Y al final de su discurso, despues de constatar que el levantamiento del nuevo estado judaico reclama grandes esfuerzos tecnicos y cientificos, el relevante hombre de ciencia que es Weizmann dice: "Yo estoy convencido que hay valores mas elevados que la ciencia, los unicos valores que tienen el poder de curar los males de la humanidad, los supremos valores de la justicia, de la rectitud, de la paz y del amor", y con frase biblica

cluye que "Sion será reestablecida por medio de un juicio justo y sus vias por medio de la equidad". Visto y aquilatado en lo que merecen estas palabras del presidente Weizmann, extrañara que yo confiase que a lo largo de mis años de convivencia con judíos haya visto notables casos de piedad, ejemplos de oración en la Sinagoga, con un tal recogimiento de los sentidos y del espíritu, que ciertamente me han edificado? Sea ello dicho con la misma imparcialidad que también subrayamos que en estos tiempos son muchos los judíos que ya no van a la Sinagoga. Pero, en general, hemos de concluir que no en balde tiene el judío cierta vivencia, cálida y suplicante, del Dios de los Patriarcas y Profetas, en cierta humilde resignación y aceptación de la noche del destierro, en una obsequiosa oblación de pruebas y persecuciones como expiación de faltas y aceleración de las gracias de Dios; he podido constatar cómo el judío toma en sus manos este libro divino que es la Biblia e intercala en sus plegarias esas magníficas poesías henchidas de fe y humildad, de los grandes poetas sagrados hebraicos españoles.

A la luz de esta especial modalidad religiosa del judaismo moderno hemos de estudiar el problema de sus relaciones con el catolicismo y posibilidades de dialogo que ofrece. Claro está que con el cambio de la conciencia religiosa europea durante la Edad Moderna y Contemporanea, tuvo tambien que variar aquella apologetica tan espectacular y fordejeante empleada frecuentemente en la Edad Media. La Iglesia, aunque perseguida muy a menudo, no pudo renunciar a su mision de expansion católica, pero en lo que respecta a los judios se limitó preferentemente a la oracion y a la caridad. Pues bien, quizo esta apologetica más humilde y menos espectacular haya sido más bendecida por Dios, porque es un hecho que las relaciones entre Judaismo y Catolicismo han mejorado mucho, mucho mas que lo que significaban los frutos alcanzados antes. El judaismo ha podido convencerse que el Papado -que siempre habia tratado benevolmente a los judios de Roma- representa la maxima garantia moral de humanidad y caridad. que la Iglesia catolica es un valladar contra todos los racismos y que en circunstancias gravisimas ha sido un amparo para los judios perseguidos.

Esta nueva apreciación de la Iglesia católica hecha por relevantes figuras de la intelectualidad judaica se advierte ya en el diferente criterio con que está escrita la historia del Judaísmo por los mismos autores judíos. Fue diferente no se advierte entre la celebre Geschichte der Judentum de Graetz, escrita dentro de las pautas racionalistas del siglo pasado, en la cual se trataba despiadadamente al Pontificado, se exacerba la figura de papas como Gregorio IX, o bien la casi reciente History of the Jewish People de Marx-Margolis, escrita ya con un sentido de historicista, sabiendo equilibrar y valorar en función de los ambientes históricos y de la época. Incluso en ~~el~~ el estudio de la Inquisición, este caudillo de batalla y punto neuralgico de muchos autores, hoy día que se han estudiado más a fondo los legajos y procesos que se conservan de la actuación de aquel tribunal, hace que incluso por autores judíos se trate con más justicia, se reconoce que iba no contra los judíos sino contra los falsos conversos, los cuales sin duda alguna judaizaban a tenor de las declaraciones de los testigos, y si bien hubo abusos en la actuación de dicho tribunal

y su procedimiento pecaba de lento y se valia a veces de la tortura, es incontestable que era un procedimiento legal y superaba en juricidad a todas las otras formas de represion heretica o religiosa que se practicaban entonces.

Pero estaba reservado a nuestros dias el constatar la eficacia de esta apologetica de oracion y caridad ejercida por la Iglesia respecto de los judios. En nuestros dias cuando el antisemitismo era banderín de enganche politico y el racismo sacaleba el poder en el centro de Europa. Entonces hemos podido ver como la persecucion al judio llevaba al proximo, no deteniendose ni ante el conyuge ni el hijo o pariente de diferente confesion. A lo largo de esta lucha a muerte con el judio por el simple hecho de serlo, en que las camaras de gas aventajaban en mortandad a los pogroms de los cosacos de la estepa rusa la voz de la Iglesia no ha cesado de dejarse oír, no solo condenando en su raiz el racismo antibiblico y anticristiano, sino ~~actuando~~ actuando segun la divina caridad de Jesucristo, mitigando pena, suavizando heridas, secando lagrimas, encendiendo auroras de esperanza y consuelo.

En particular los dos Pontífices últimos Pío XI y Pío XII, vestigios de los
destinos de los racistas, han sido los que han tomado especialmente la defensa
del pueblo hebreo. En la Navidad de 1938 Pío XI declaraba que "espiritualmente
todos los cristianos somos semitas" y Pío XII, felizmente reinante, no se cansó
durante el curso del último conflicto y persecución racista de defender a los
judíos. Cuando la arremetida alemana contra la comunidad judía de Roma a la que
se impuso la multa de varios kilos de oro, el Papa entregó la cantidad de oro
que no pudo reunir aquella comunidad perseguida. Incluso algunas disposiciones
canónicas relativas a la clausura de los conventos fueron dispensadas a fin de
que en ellos pudieran refugiarse diferentes judíos perseguidos. En carta dirigida
al "regente de Hungría, Horthy, de 26 de junio de 1944, le ruega encarecida-
mente se ponga un valladar al antisemitismo y persecución judía impuesta por
el régimen de Hitler" "Nuestro corazón de padre -dice- no puede permanecer insen-
sible a las suplicas que en tal sentido se le dirigen".

Y no fué solamente el Pontificado el que actuó en defensa de los judíos

perseguidos por el racismo. Los cardenales franceses, durante el regimen de Vichy sometido al regimen de persecucion racista, se dirigieron en 22 de julio de 1942, al Mariscal Petain protestando contral as medidas antisemitas. Por cierto que a algunos de los Obispos franceses su defensa de los judios perseguidos les valió el ser detenidos y aun encarcelados. Asi ocurrio Monseñor Moussaron, Arzobispo de Albi, y a Monseñor Theas, Arzobispo de Montauban, encarcelado en Compiègne. Igual conducta siguió el episcopado holandés durante el tiempo de la dominación alemana y conjuntamente con los protestantes elevaron en marzo de 1942 una protesta al ministro alemán Seys Inquart en la que denunciaban el antisemitismo reñido con los principios cristianos. El arzobispo de Zagreb, Monseñor Stepinac, condenado hoy por el regimen de Tito a trabajos forzados, también protesto durante la guerra contra las medidas de excepcion antijudias y declaró la hermandad de todos los hombres, todos los cuales tienen el derecho de invocar a Dios como Padre nuestro. Y ya es sabido como el Cardenal Tindzenaty condenado ahora por los comunistas a carcel perpetua tuvo durante la guerra escondi

dos en su residencia a muchos judios perseguidos y por ello fué seriamente ame-
nazado por los racistas. El episcopado alemán, en la asamblea de Fulda se pronun-
ció categóricamente contra las persecuciones a los judios y es bien conocido por
el cardinal Faulhaber, arzobispo de Munich, por sus sermones en contra de la idea
racista y en defensa de la Biblia, herencia que hemos recibido de los judios.

Los judios no podien quedar insensibles a toda esta conducta fraternal de
los catolicos. Una comision oficial expresó personalmente a Pio XII la gratitud
que le profesan, y recientemente un potentado judio de New York, Isale Levy, ha
dejado al pontifice, como prueba de agradecimiento por cuanto hizo en favor de
los judios perseguidos. Asimismo judios americanos han declarado que no olvidan
al cardenal Mindzensty, de un arado en su lobrega carcel.

Asistimos, pues, a la instauracion de un clima de cordialidad entre cristianos
y judios, unas verdaderas relaciones de amistad y caridad, que sin duda han de
ser fecundas en bienes espirituales. Antiguamente desde principios de siglo ya
existia la obra del Instituto de Padres de Sion, fundado por los conversos Teodor
y Hermanas Celebras

Alfonso Maria Ratisbona, secedido por su hermano Teodoro. La obra de este Instituto tendia principalmente a fomentar este ambiente de compenetracion y amistad y al mismo tiempo no olvidaba la parte sobrenatural con su Archicofradia de pios por Sion. Hoy en dia se ha extendido y proliferado este ambiente de concordia amistosa y mutua inteligencia. En Francia se ha fundado L'Amitié judéo-chretienne que está afiliada al International Council of Christians and Jews del cual son presidentes de honor Jacques Maritain y Lord Reading. En el organo trimestral de L'Amitié judéo-chretienne colaboran como miembros del Bureau diferentes catolicos, entre ellos el P. Danuelou, S. J., especializado en cuestiones judaicas, el R. P. Florowsky, asi como distintos judios como el gran Rabino frances Jacob Kaplan, el conocido escritor Edmundo Fleg y Jules Isaac, inspector general honorario de Instruccion publica y autor del reciente libro Jésus et Israel, que tanto interés ha promovido en los medios cristianos y judios franceses. Este International Council of Christians and Jews tiene una serie de National Councils algunos de los cuales como el ingles disponen de buletines

propios de información y propaganda. En el número de mayo de 1948 hemos visto un excelente artículo del Rdo. Roger Brun, S.J. - bien conocido en las Semanas Católicas de San Sebastián - en el cual expone la manera de una mejor inteligencia entre judíos y católicos. Postula como condición previa para esta inteligencia un previo mutuo amor "no nos entendemos bastante porque no nos amamos bastante". En efecto, al revés de lo que ocurría en el proselitismo medieval en el que parecía que la eclosión afectiva se subordinaba a una inteligencia anterior proporcionada por la polémica, es preciso ~~ya~~ invertir este orden de precedencia y que el amor, la simpatía - entendida al modo bergsoniano no de un predece r con, de un sentir en compañía - allane los caminos de la comprensión.

Por esto no podemos menos de hacernos eco y con el mayor relieve de lo que supone en orden a extirpar las causas coadyuvantes del antisemitismo los Diez puntos o conclusiones adoptadas por los miembros católicos y protestantes de la 3ª Comisión del Congreso del International Council of Christians and Jews celebrado en Seelisberg (Suiza) en julio-agosto de 1947. En esta Comisión presidida por el Rdo. P. Calixto Copinot, O.F.M., se aprobaron 10 resoluciones que tienden a evi-

→ *Detrás*

Pensemos nosotros, católicos, en un auténtico examen de conciencia, que, a veces nuestra actuación no es modélica y peca de harto deficietaria. Pensemos en el tristemente proceso Dreyfus, en el cual la burguesía francesa del siglo pasado inculpó y condenó gratuitamente a un inocente ^{judío} que luego fué rehabilitado en su cargo militar; pensemos en los llamados Protocolos de los sabios de Sion, libelo difamatorio al que editoriales católicas sirven sirviendo al público en edición tras edición; pensemos que aun en España es costumbre tratar en la conversación, en la prensa y en el libro a los judíos con un despego, con una avaricia corrilal por no decir animadversión, que induce fácilmente a yerro en el juicio; aun hace pocos días nos vino a la mano un libro, editado medientemente en una editorial medio anónima y que quiere respaldarse como si fuera católica y en el cual se hace el sensacional descubrimiento que las dos guerras mundiales última han sido causadas por una secta esenia judía que vigila mucho los intereses de las sales del Mar Muerto. Cuanto nos enajena esta actuación la amistad del judaismo, necesaria para un dialogo normal!

tar que sentimientos antisemitas se infiltren casi inconscientemente en la conciencia cristiana, por efecto, a veces, de tradiciones inveteradas. He aquí estos 10 puntos de Weclisberg:

1) Recordar que es el mismo el Dios vivo que nos habla en el Antiguo como en el Nuevo Testamento.

2) Recordar que Jesús nació de Virgen judía del linaje de David y del pueblo de Israel, y que su amor eterno y su perdón abrazan a su propio pueblo y al mundo entero

3) Recordar que los primeros discípulos, los Apóstoles y los primeros mártires fueron judíos

4) Recordar que el precepto fundamental del cristianismo, el del amor a Dios y al prójimo, promulgado ya en el Antiguo Testamento y confirmado por Jesús, obliga a cristianos y judíos, en todas las relaciones humanas sin excepción alguna.

5) Evitar el rebajamiento del judaísmo bíblico o postbíblico con el fin de exaltar el cristianismo

6) Evitar el empleo de la palabra Judío en el sentido exclusivo de enemigo de Jesús, o bien la locución enemigos de Jesús para designar a los judíos.

7) Evitar describir la Pasión de modo que lo odioso de la muerte de Jesús recaiga sobre los judíos solamente. No son solamente los judíos que son los responsables

pues la Cruz que nos salva a todos revela que fue a causa de nuestros pecados que Jesus fué muerto

8) Procurar relacionar el grito de la ^{judia} masa excitada: "Que su sangre caiga sobre nosotros y sobre nuestros hijos" con la plegaria infinitamente mas poderosa de Jesus: "Padre, perdona los, pues no saben lo que hacen".

9) Evitar dar pabulo a la creencia impia de que el pueblo judio es reprobado, maldito, destinado a un futuro de sufrimientos.

10) No olvidarse de que los judios fueron los primeros cristianos.

No cabe duda que estas 10 conclusiones de "aelis berg" contribuirán a airear la atmosfera entre judios y cristianos y desvanecerán unos cuantos topicos incorrectos o mal intencionados que habian encontrado harto facil acogida entre los cristianos. Nos alegra constatar como por tituladas plumas del campo catolico se han escrito recientemente diferentes articulos para mostrar la falta de base de la llamada ^{pretendida} maldicion de Israel; entre ellos tenemos a la vista un largo articulo del ^{Dr.} P. Demana, N.D.S., en los Cahiers Skoniens de 14 de julio del 1948.

Por su parte los judios tambien procuran tratar con ^{actualmente} miramientos lo relictivo

vo a la fe cristiana. Cuanto han avanzado en la interpretacion del problema capital de Jesucristo: aun queda mucha distancia por franquear, pero un movimiento de honrada y simpatica comprension se advierte en obras como las de Montefiore del Prof. Josef Klausner de Jerusalem, de Ben Chorin "los Judios y el problema de Cristo", de Franz Weffel "Entre cielo y tierra". Incluso se han hecho justicia a la obra misionera de la Iglesia catolica, y en conferencias publicas hechas en hebreo, delante de un publico judio, ha podido escuchar palabras de elogio ante la labor abnegada de los misioneros catolicos. El celebre escritor en yiddisch, S. Scholem Asch en algunas de sus obras ha hecho un encendida אַלטרע אפולוגיא de esta obra catolica de la Iglesia "No reconozco -dice- mayor milagro que el hecho de la preservacion de Israel a traves de los siglos y de la propagacion de la fe cristiana a traves del mundo que fue pagano."

A guisa de colofon me permitire concluir esta comunicacion con un hecho que puede parecer sintomatico. Durante la ultima guerra de Palestina ha habido a tropelios, violencia, robos, sacos, de objetos y edificios sagrados de la

extremistas

Iglesia en Tierra Santa; muchos de ellos fueron obra de bandes incontroladas, que operaban ante si desligadas del gobierno de Israel. Durante el curso de las operaciones en Jerusalem los sionistas se apoderaron del edificio del Penedculo, que remonta a los Cruzados y cuyo acceso estaba vedado a los cristianos por los musulmanes. Fue bien, el gobierno de Israel devolvio tan venerable Lugar Santo a la Iglesia catolica y muy pronto oficiaron alli los franciscanos y los Benedictinos de la Ciudad Santa.

Quiera Dios que en este clima de amistad y buena voluntad que es el autentico clima biblico se alcancen las metas supremas y eternas!